

Contraloría dan cuenta de que quienes afirmaban poseer una “escala de valores superior” han caído en lo más bajo de la inoperancia en la administración estatal.

Y cómo no habría de ser así, luego de que se detectó un trato directo que supera los \$6 mil millones, adjudicado bajo la dirección de la entonces delegada presidencial y actual diputada electa por el Partido Comunista, Sofía González. La empresa beneficiada, San Nicolás SpA, es dirigida por un joven de 20 años y en ella solo figuran tres trabajadores; no cuenta con experiencia en el rubro, ni con maquinaria o personal para ejecutar las labores comprometidas.

Cada uno de los contratos fue firmado por la delegada, por lo que acusar desconocimiento sería una patudez tremenda. Solo queda esperar a que avancen las investigaciones de la fiscalía para confirmar si lo ocurrido fue mera inoperancia o se trata de un nuevo caso de corrupción relacionado con los amigos del gobierno.

Tomás Ojeda Aravena

Corredor Bioceánico

●El Corredor Bioceánico puede ser la mayor palanca de diversificación del norte en 30 años, si se diseña para convertir tránsito en industria local: servi-

cios, empleo y carga de retorno.

Miremos comparables reales: Zaragoza transformó su posición interior en plataforma logística-industrial: PLAZA tiene 1.350 hectáreas, 600 empresas y unos 16.000 empleados. Duisburgo, el mayor puerto interior del mundo, mueve más de 100 millones de toneladas/año y cerca de 4 millones de contenedores (TEU), con aproximadamente 25.000 trenes/año. La lección es directa: el activo no es la carretera, es el sistema (suelo, intermodalidad, reglas, servicios).

Calama puede ser el “puerto seco” del desierto: terminal intermodal, post-cosecha, manufactura ligera, servicios avanzados para minería y electromovilidad, conectado a puertos multipropósito. Con gobernanza única y plan de suelo, el corredor deja encadenamientos; sin eso, solo distribuye externalidades.

Gabriel Gurovich

Cuatro años de guerra

●Este mes se cumple un nuevo aniversario desde que Rusia comenzó su invasión a Ucrania, convencida de que sería una guerra rápida y una victoria sencilla. Vladimir Putin apostó a la debilidad de un país que, según sus cálculos de casi todo el mundo, debía rendirse en semanas. Cuatro años después, ese